

Capítulo 30 - Finalmente abandonando el bosque

Los dobles del grupo aparecieron en el momento más inoportuno, como si estuvieran esperando deliberadamente que el grupo se cansara de las constantes batallas y viajes.

Eulalia y los demás ya eran conscientes de las capacidades de sus dobles, al igual que Idan y Arabel. Los doppelgangers copiaron los originales casi a la perfección, incluido su equipo y habilidades. Sin embargo, había varias formas de derrotarlos.

El primero de ellos es superarte a ti mismo. El doppelganger sólo puede copiar el original una vez y no podrá fortalecerse durante el combate como lo hace el original. Por lo tanto, si logras un gran avance en fuerza o algo similar, puedes superar al doble volviéndote más fuerte que tú mismo.



La segunda forma es tener un arma secreta o algo que el doble no pueda copiar. Por ejemplo, en el caso de Nemo, el doppelganger no puede copiar su espíritu, que está asociado con él. Debido a esto, el doppelganger es inicialmente más débil que el original, ya que no recibe ningún impulso del espíritu.

Idan y Arabel también tenían una ventaja, ya que su doble no podía copiar su sistema. Sin embargo, cuando el Sistema dejó de responder, esta ventaja dejó de estar disponible para ellos.

Desde el comienzo de la batalla, el grupo de Eulalia había puesto sus esperanzas en Nemo. A diferencia de ellos, Nemo tenía una ventaja significativa sobre su doble. Ya había luchado con sus reflexiones varias veces antes, y cada uno de esos encuentros terminó con su victoria.

Durante sus batallas anteriores, Nemo había desarrollado una estrategia eficaz. Mientras los demás retenían a sus dobles, él rápidamente se ocupó de los suyos y se apresuró a ayudar a Ella y Radik.

Eulalia también intentó sujetar a su doble, sin permitirle atacar a los demás. Su doble fue el más fuerte presente.

Nemo se enfrentó al resto de los dobles a la velocidad del rayo, incluidos Idan y Arabel. La pareja quedó asombrada por la fuerza que demostró su salvador. No lo habían visto pelear antes por la niebla, pero ahora eran testigos de sus movimientos ultrarrápidos y precisos que aplastaban a todos los enemigos. En comparación con Nemo, los dobles de los demás parecían demasiado débiles.

Cada uno de sus golpes y movimientos iba acompañado de hechizos, y era imposible realizar un seguimiento exacto de cuándo los estaba aplicando a sus armas y cuerpo. Después de terminar con los dobles, Nemo señaló con su espada hacia la salida hacia la que se dirigían y luego se apresuró a ayudar a Eulalia y su doble.



Al darse cuenta de las intenciones de Nemo, Ella ordenó:

"¡Vamos!"

Radik dudó por un momento, pero luego siguió a Ella.

Idan y Arabel también, aunque con algunas dudas, decidieron seguirla. Eran demasiado débiles en esta situación y comprendieron que no servirían de nada excepto para convertirse en una carga para los demás.

El grupo, dejando atrás a Eulalia y Nemo, se dirigía rápidamente hacia la salida del bosque. Los sonidos de la lucha se fueron desvaneciendo poco a poco y desaparecieron en la distancia.

Idan y Arabel no podían decir exactamente cuánto tiempo habían estado corriendo detrás de Ella y Radik hasta que finalmente abandonaron este siniestro Bosque de Doppelgangers. No fue hasta que estuvieron a unos cien metros del bosque que se desplomaron en el suelo y comenzaron a recuperarse.

Ella y Radik no perdieron tiempo en quitarse las bolsas de la espalda, sacar frascos de agua y beber con avidez. Cuando saciaron su sed, ofrecieron los frascos a Idan y Arabel, quienes no se negaron. Ambos se sentían cansados y muy sedientos.

Cuando se despertaron por la mañana, Idan y Arabel notaron que cada uno de los miembros del grupo tenía una pequeña bolsa en la que llevaban todas sus pertenencias. Aunque la bolsa era pequeña, la cantidad de cosas que contenía indicaba claramente que poseía propiedades únicas que se asemejaban a las espaciales.



Después de saciar su sed y devolver los frascos, el grupo esperó a que Eulalia y Nemo los alcanzaran.

Eulalia y Nemo no tardaron mucho en esperar y pronto alcanzaron al grupo. Ambos respiraban con dificultad y por su apariencia se notaba que estaban heridos y muy cansados, dispuestos a caer en cualquier momento. Cuando llegaron al grupo, giraron bruscamente la cabeza y miraron el borde del bosque.

Allí, al borde del bosque, estaba el doble de Eulalia, cubierto de sangre, y observándolos con una sonrisa espeluznante.

"¡Cálmate!" dijo Eulalia, viendo el pánico en los ojos de sus compañeros. "No abandonará el límite del bosque"

Sólo entonces se dieron cuenta de por qué el doble se había detenido y no se movía en su dirección.

Después de calmarse y darse cuenta de que finalmente habían abandonado el bosque, Ella sacó pociones curativas y pociones de recuperación de resistencia y se las entregó a Eulalia y Nemo. Los aceptaron con gratitud y los bebieron inmediatamente.

El grupo decidió descansar un rato y luego dirigirse hacia la ciudad. Todavía quedaba mucho tiempo antes del reinicio.

Mientras descansaban, Eulalia no podía apartar la vista de Idan y Arabel. Ella tenía serias sospechas sobre ellos. Después de que los monstruos comenzaron a atacarlos, ella comenzó a pensar que esta pareja podría estar relacionada con el bosque. Para poner a prueba sus conjeturas, decidió ver si podían abandonar el bosque.



Para su sorpresa, salieron del bosque sin ningún problema. Esto disipó sus dudas: la pareja no estaba vinculada a la Zona Prohibida y no formaba parte de ella. Pero entonces ¿cómo acabó esta extraña pareja en una de las zonas prohibidas? Eulalia tenía muchas preguntas, pero decidió no hacerlas todavía, sino llevar a la pareja con su mentor.

Su mentor era un poderoso elfo alto y conocía muchos de los secretos del Limbo. Eulalia esperaba que su mentor la ayudara a descubrir el origen de esta pareja.

Idan y Arabel se sintieron incómodos bajo la mirada de Eulalia. No estaban seguros de si fue su culpa que los monstruos comenzaran a atacarlos. Querían

preguntarle al Sistema, pero éste seguía en silencio. Y no había manera de que pudieran descubrir la verdad por sí mismos.

Después de que Eulalia recuperó el conocimiento, apartó la mirada de la pareja, lo que les trajo alivio. Finalmente pudieron respirar aliviados.

-Bueno, deja de descansar, ¡es hora de volver a Usuria! le ordenó a Eulalia que se levantara.

Todos la siguieron y el grupo se dirigió hacia una de las tres ciudades del Limbo, la tercera ciudad, Usuria.

